

7 temas de la *Doctrina Social de la Iglesia*

Opción por los pobres y más vulnerables

Nuestra fe enseña que una prueba moral básica es cómo les va a los miembros más indefensos. En una sociedad marcada por divisiones cada vez más agudas entre ricos y pobres, nuestra tradición recuerda la historia del Juicio Final (Mt. 25,31-46) y nos enseña a preocuparnos primero por las necesidades de los pobres e indefensos.

"Esta [preferencia] desea subrayar la acción de Dios que se compadece ante la pobreza y la debilidad de toda la humanidad y, queriendo inaugurar un Reino de justicia, fraternidad y solidaridad, se preocupa particularmente de aquellos que son discriminados y oprimidos, pidiéndonos también a nosotros, su Iglesia, una opción firme y radical en favor de los más débiles".

Papa León XIV, *Dilexi Te*, n. 16

La Escritura

"Entonces los justos le preguntarán: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te alimentamos, o sediento y te dimos de beber?, ¿cuándo te vimos forastero y te recibimos, o desnudo y te vestimos?, ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y te fuimos a ver?'. El Rey les responderá: 'Les aseguro que siempre que ustedes lo hicieron con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron'".

Mateo 25, 37-40

La Tradición

"'El amor de la Iglesia por los pobres [...] pertenece a su constante tradición'. Está inspirado en el Evangelio de las bienaventuranzas (cf. Lc 6, 20-22), en la pobreza de Jesús (cf. Mt 8, 20), y en su atención a los pobres (cf. Mc 12, 41-44)".

Catecismo de la Iglesia Católica, n. 2444

La Doctrina Social de la Iglesia en acción

La Campaña Católica para el Desarrollo Humano (CCHD por sus siglas en inglés) es el programa oficial contra la pobreza de la Iglesia en los Estados Unidos.

Descubran más sobre CCHD en PobrezaUSA.org, que fue creado como un recurso educativo para ayudar a individuos y comunidades a abordar la pobreza en los EE. UU. enfrentando las causas profundas de la injusticia económica y promoviendo políticas que ayuden a romper el ciclo de la pobreza.

Oración por los pobres

Dios de la justicia,
abre nuestros ojos
para que te veamos en la cara del pobre.
Abre nuestros oídos
para que te escuchemos en los gritos del oprimido,
Abre nuestra boca
para que te defendamos en público
y en privado.
Recuérdanos que lo que hacemos
a los más pequeños,
te lo hacemos a ti.
Amén.